

La opción de la CONEN por un proyecto de desarrollo, con promoción de igualdad racial y combate al racismo.

Para la CONEN, en 2018, el principal objetivo en las elecciones es impedir la continuidad del golpe, movilizándolo el voto del pueblo brasileiro para el campo democrático y popular.

*“Para la presidencia de la República, entre los varios candidatos que se están presentando como oposición al candidato apoyado por el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, el candidato José Serra, la **CONEN** proclama que las entidades en torno de esta se organicen y orienten el voto de la población negra hacia **Luiz Inacio Lula da Silva**.”*

*“**Luiz Inacio Lula da Silva** es quien consigue presentar un programa que considera la cuestión racial negra como uno de los grandes impases nacionales a ser solucionados para la construcción de un Brasil sin preconceptos, discriminación y racismo. Aglutina las fuerzas sociales que quieren cambios reales en este país y que hace años luchan juntas por un otro Brasil, democrático, justo e igualitario.”*

*“La **Coordinación Nacional de Entidades Negras (CONEN)** se propone ser una interlocutora en la búsqueda de superación y en el combate al racismo de un futuro gobierno dirigido por Luiz Inacio Lula da Silva, y a sumar fuerzas para la constitución de un amplio movimiento de cambios en Brasil, que consiga concretar los sueños que no son solo sueños, de soberanía y preservación de nuestros territorios, de nuestras culturas, de nuestras identidades, de nuestros proyectos de vida, de un nuevo Brasil sin sexismo, sin racismo, sin preconceptos y discriminación de cualquier naturaleza.*

Un nuevo Brasil donde todos y todas puedan vivir con justicia y dignidad!”

Estos posicionamientos son parte del manifiesto aprobado en reunión de la CONEN realizada los días 6 y 7 de julio de 2002, en el Instituto Cajamar, estado de São Paulo. Estaban presentes, además de dirigentes de entidades que actualmente están afiliadas a la CONEN, dirigentes de otras entidades nacionales como la Unión de Negros por la Igualdad (UNEGRO), que en aquel momento integraban la CONENE, y activistas que algunos años después crearon el Circulo Palmarino.

Fue la primera vez que públicamente la CONEN decidió expresar su posición en un proceso de disputa electoral, contra la continuidad de gobiernos que sustentaron la aplicación del neoliberalismo en nuestro país, lo que profundizó las marcas sociales del racismo brasileiro. Fue una opción no solamente por un voto, sino por un proyecto de Brasil con desarrollo, con promoción de igualdad racial y combate al racismo.

Significo también el posicionamiento de una organización construida en el campo de la izquierda del movimiento negro brasileiro y entre el conjunto de las organizaciones del movimiento social y partidos que se aglutinaron en torno de un programa democrático y

popular para el país, que orientaron nuestros caminos futuros en el ámbito nacional e internacional.

Al término del primer gobierno de Lula afirmamos el acierto de la CONEN al explicitar en el primer turno de las elecciones presidenciales de 2022 su apoyo al entonces candidato nordestino, obrero y líder sindical, Luiz Inacio Lula da Silva.

Con la elección de Lula la población negra amplía sus espacios de participación y representación en el Gobierno Federal con la presencia de Benedita da Silva en el Ministerio de Asistencia Social; de Marina Silva en el Ministerio de Medio Ambiente; Gilberto Gil en el Ministerio de Cultura; Matilde Ribeiro en la SEPPIR (Secretaría de Políticas de Promoción a la Igualdad Racial); Orlando Silva Jr. en el Ministerio de Deportes; con la indicación del Dr. Joaquín Barbosa para el Supremo Tribunal Federal. Un hecho inédito en la historia de Brasil, tanto del Imperio como de la República.

Una de las primeras medidas del periodo Lula fue sancionar la Ley 10.639/2003 que torna obligatorio el estudio de historia y cultura afrobrasileña y africana en la educación básica de todo el país, lo que demandó también un cambio en las estructuras curriculares de la educación superior.

Un destaque especial merece la iniciativa del presidente Lula, de crear una Secretaria Especial de Políticas de Promoción de la Igualdad Racial (SEPPIR), el día 21 de marzo de 2003, Día Internacional de Lucha contra la Discriminación Racial.

La CONEN, desde la campaña electoral, remarcó la importancia de la creación de ese órgano. Después de la victoria, participó del proceso de transición de gobierno donde nuestra participación fue fundamental en la proposición y construcción de lo que resultó en la SEPPIR.

Una secretaria, con status de ministerio, formuladora y articuladora de un deseo histórico del movimiento negro: la existencia de una política efectiva de gobierno que comenzase a reparar la deuda social de más de quinientos años con la población negra de nuestro país.

El posicionamiento de la CONENE en la elección de 2002 fue una definición político estratégica que se reflejó en otros procesos de disputas electorales futuros, principalmente para presidencia de la República.

La CONEN en otras elecciones presidenciales

Elecciones 2006: Luiz Inacio Lula da Silva vs Geraldo Alckmin

“La CONEN, entre los candidatos para la presidencia de la República que se están presentando, reconociendo la existencia de otras candidaturas que se reivindican como parte del campo democrático popular, entiende la necesidad de avanzar en la consolidación de las políticas de promoción de igualdad racial, como contraposición al bloque conservador representado por la candidatura de Geraldo Alckmin y llamas a las entidades que se organizan en torno de ella, a orientar el voto de la población negra a Luiz Inacio Lula da Silva.”

Elecciones de 2010: Dilma Rouseff vs José Serra

“La CONEN se ubica del lado de aquellos que en estas elecciones apoyan a Dilma Rouseff con el objetivo de continuar promoviendo la inclusión social y la reducción de las desigualdades, fortalecer la democracia, garantizar un modelo de desarrollo sustentable para el país con igualdad de género, racial y étnica.”

Elecciones 2014: Dilma Rouseff vs Aécio Neves

“Para cumplir el papel de una organización de lucha que combate el racismo, la CONEN, como parte del movimiento social brasileiro, orienta a las entidades que se articulan en torno, para que esfuercen en elegir a Dilma Rouseff y derrotar a Aécio Neves, el representante de la elite conservadora y de la derecha brasileira en estas elecciones e impulsar un debate sobre el proyecto en condiciones de promover, de hecho, reformas estructurales y transformaciones sociales necesarias en la sociedad y en la vida de los brasileiros y brasileiras.”

La lucha del movimiento negro ha sido la garantía de cambios en la vida de la población negra

El protagonismo de la CONEN y la persistencia del racismo y las desigualdades en Brasil

Los posicionamientos de la CONEN en las elecciones pasadas aquí presentados demuestran que la entidad no se eludió frente a las decisiones que intervienen en los grandes temas del país. Y las elecciones de este año nos colocan de nuevo en el centro de una toma de posición estratégica, que puede significar, o un basta vehemente a los retrocesos del golpe de Estado – lo que en un segundo momento, por medio de la recomposición de las fuerzas democráticas y populares, significaría retomar los avances anteriores- o la profundización de los grandes retrocesos ya en curso para la población brasileira.

Como afirmamos en las últimas elecciones presidenciales a pesar de la continuidad de las estructuras racistas y de desigualdad en Brasil, no podemos decir que el país de hoy es el mismo que hace catorce años. Las transformaciones profundas protagonizadas por los movimientos sociales, en especial el movimiento negro brasileiro, hicieron que las políticas públicas de combate al racismo entrasen en la agenda de los grandes debates nacionales.

La creación de la Secretaria de Políticas de Promoción de Igualdad Racial y las diversas acciones realizadas por varios ministerios encontraron resonancia en las reivindicaciones históricas del movimiento negro.

Reafirmamos que todavía existe un distanciamiento abisal entre blancos y negros en este país, sin embargo no hay como negar los avances obtenidos en la última década, entre los cuales apuntamos algunos:

- Antes de 2003, en la base de la pirámide social estaban concentrados 54,9% de brasileiros (estratos D y E), y la “clase media”(C), representaba el 37% de la población. Hoy, la mayoría de la población está situada en el medio de esa pirámide: un 55% de los brasileiros están en la “clase media”- concretamente, un conjunto de trabajadores y

trabajadoras que ascendió grados importantes en el acceso a renta y bienes de consumo. Las camadas D y E sumadas hoy, representan el 25% de los brasileros.

- En todo el periodo Lula-Dilma, hasta mayo de 2014, el país generó 20,4 millones de nuevos empleos. Desde 2003, la tasa de desempleo bajo hasta el 4,9% en abril de 2014, considerada una situación de pleno empleo.
- Desde 2003 hasta hoy, la renta del trabajador creció 70% por sobre la inflación. Hasta 2012 las diferencia de renta entre blancos y negros cayeron de 111,3% hasta 73,8%, donde la renta media de trabajadores y trabajadoras blancos creció un 25,8% y la de las personas negras, se elevó un 53%.
- En abril de 2012, el Supremo Tribunal Federal reconoce por unanimidad, la constitucionalidad de la política de cuotas en Brasil. En la educación superior, el número de estudiantes negros pasó de 324,5 mil, en 1995, para 2,5 millones en 2012, resultando un saldo de ingreso a la educación superior de cerca de 2,2 millones de personas (crecimiento de 677,9%).
- En el campo, 771 mil familias tuvieron acceso a tierra por medio de la reforma agraria, con acceso a crédito fundiario. Entre 2003 y 2013, 51 millones de hectáreas fueron incorporadas por el programa de reforma agraria.
- Fueron instituidos marcos legales con sentido de crear un conjunto de políticas públicas de acción afirmativa en el país, tales como: la ley 10.639, que establece la obligatoriedad de estudio de Historia y Cultura de África y de los Afrobrasileños en las curriculas escolares de todo el sistema de educación fundamental y media, pública y privada: la ley 12.711/2012 que garantiza la reserva de 50% de las vacantes para estudiantes de escuelas públicas, incluyendo la población negra; la ley 12.288/2010 que instituye el Estado de Igualdad Racial, y la ley 12.990/2014 que establece cuotas raciales en los concursos públicos federales.

A pesar de nuestros avances y conquistas en el periodo Lula-Dilma, continuamos viviendo en un país donde las desigualdades raciales, regionales, de clase, de género, generacionales, todavía son inmensas. El Brasil continua siendo un país muy desigual! Además, también continua siendo una sociedad que poco reconoce las contribuciones materiales e inmateriales de la población negra en el pasado y en el presente.

CONEN contra el golpe de la Casa Grande, por nuestro derecho y por la democracia!

En este momento en que nos posicionamos frente a la actual coyuntura brasilera repetimos lo que afirmamos en la nota que la CONEN divulgó frente a los 367 votos favorables al impeachment contra la presidenta Dilma Rouseff por la Cámara de Diputados del Congreso Nacional, en la triste noche del 17 de abril de 2016, que dio inicio formal al proceso de destitución de la legítima presidenta Dilma Rouseff.

Para la CONEN fueron votos de diputados y diputadas que representan las elites de Brasil, que siempre elogiaron la colonización luso-tropical-europea que, fundadas en la mentalidad esclavista del siglo XIX, continúan pensando Brasil como un privilegio para la Casa Grande y humillación y sacrificios a los de Senzala.

Esas elites blancas están atentas a nuestros avances. No aceptan un proyecto de desarrollo con inclusión social y distribución de tierra, renta y riqueza, con menos desigualdad, miseria, pobreza y hambre.

No aceptan políticas públicas, tampoco acciones de los movimientos negros que posibiliten que niños y jóvenes negros y negras tengan acceso a la educación pública de calidad y a las universidades; avances que buscan implantar políticas de promoción de igualdad racial, con la garantía de tierras para las comunidades quilombolas, reducción de la violencia y explotación de la mujer negra, de combate al genocidio de la juventud negra. No aceptan nada que permita una perspectiva de vida positiva para esa juventud.

El golpe en curso es un ataque a la frágil democracia reinstalada en nuestro país después del fin de la dictadura cívico-militar de 1964; a nuestros derechos y conquistas; y sobre todo, a un proyecto para Brasil con inclusión y desarrollo económico y social con sustentabilidad, igualdad racial, de género y combate al racismo. No aceptan avances efectivos ni en una democracia inacabada!

Articuladas en torno de los partidos que las representan en el Congreso Nacional, esas elites, a través del golpe que demitió a la presidenta Dilma Rouseff –legítimamente electa por 54,5 millones de votos-, recuperaron el control del Gobierno Federal a partir de un supuesto delito de responsabilidad cometido por la presidenta. Un golpe vía los medios hegemónicos, parlamento y Poder Judicial, que tiene como principal objetivo implementar un programa sin votos, neoliberal, contrario a la democracia y a los derechos conquistados en los últimos años.

Un golpe que reafirmó que los representantes de la Casa Grande no descansan y continúan disputando sus intereses, por todos los medios para mantener sus privilegios y puestos de mando, y la dominación del Estado brasileiro.

Para la CONEN esas son las cuestiones que estuvieron en disputa desde la falsa votación del día 17 de abril, instalando un proceso de impeachment por el Senado el día 12 de mayo y en la dimisión de la presidenta Dilma con la votación que concretó el golpe el 21 de agosto de 2016.

La CONEN realizó, de 26 a 29 de mayo de 2016, en Belo Horizonte (Minas Gerais), su I Conferencia tras 25 años de existencia (1991-2016). Y tuvo como objetivo, entre otras cuestiones, realizar una lectura de los impactos del golpe hasta entonces en curso, de la lucha de combate al racismo y de la vida de la población negra en Brasil.

En esa Conferencia, durante las reflexiones y debates realizados, afirmamos que hay relaciones entre el avance de la lucha contra el racismo y la crisis institucional y de valores – especialmente agudizada en este momento de la coyuntura nacional brasileira. Ciertamente, más allá del peso de los intereses económicos y geopolíticos vistos como principales, ese ambiente repercute en la agenda de demandas presentes en todas las latitudes y sociedades contemporáneas: cuestiones de género, generacionales, referentes a la sexualidad, al medio ambiente y otras. De igual manera, comprendiendo que hay una “crisis general”, vale afirmar que el avance de la lucha contra el racismo en Brasil representa un aspecto sobresaliente e agravante en la “crisis política” que hoy divide a la sociedad brasileira con el golpe de la Casa Grande.

Negras y negros en las elecciones de 2018 en Brasil

La CONEN tiene una posición política, donde la democracia precisa ser permanentemente radicalizada. Sin eso, el combate al racismo y a las desigualdades no se realizará.

En este momento la democracia y la participación en el proceso electoral brasilero, están amenazadas. Cuando el candidato a la presidencia de la Republica, Luiz Inacio Lula da Silva, líder absoluto en todas las encuestas electorales hasta aquí divulgadas, está preso –un preso político, impedido de participar de cualquier espacio de debates y con su candidatura impugnada de forma arbitraria por el Poder Judicial, se violan una vez más, los derechos de toda la población en Brasil.

La CONEN repudia este tipo de decisiones del Poder Judicial brasilero. Tal posición, hiere de muerte a la Constitución brasilera, rompe con tratados internacionales, contrariando a la mayoría de la comunidad jurídica en el ámbito nacional e internacional, y sobretodo, impide a la ciudadanía, violentando también su derecho democrático de decidir sobre los rumbos de la nación.

El sistema político brasilero permite una pluralidad de partidos y candidatos. Al inicio del proceso electoral, trece candidaturas fueron registradas en el Tribunal Superior Electoral (TSE) para la disputa presidencial de 2018: Álvaro Días (Podemos), Cabo Daciolo (Patriota), Ciro Gomes (PDT), Geraldo Alckmin (PSDB), Guilherme Boulos (PSOL), Henrique Meirelles (PMDB), Jair Bolsonaro (PSL), João Amoêdo (Novo), João Goulart Filho (PPS), José Maria Eymael (DC), Luiz Inácio Lula da Silva (PT), Marina Silva (Rede) e Vera Lúcia (PSTU).

En los debates realizados hasta comienzos de septiembre, sin la participación del candidato Luiz Inacio Lula da Silva que se encuentra en prisión en Curitiba (PR), y fue impedido por el Poder Judicial de participar en debates, y en la presentación de sus programas y planes de gobierno; se muestra nítido que este proceso electoral será polarizado entre las candidaturas de partidos que apoyaron y apoyan el golpe, que defienden la profundización de políticas neoliberales y la continuidad de medidas reaccionarias del golpe en curso, y las candidaturas que defienden un proyecto de desarrollo para Brasil con inclusión social, distribución de tierra, renta y riqueza, con menos desigualdad, miseria, pobreza y erradicación del hambre.

Retomar el proyecto de Lula para impedir la continuidad del golpe

La importancia de un programa para el combate al racismo

En la reunión de coordinación ejecutiva ampliada de la CONEN, realizada en el mes de febrero de 2018, en la Escuela Nacional Florestan Fernandes (ENFF), en la ciudad de Guararema (SP), los principales ejes de debate referente a la coyuntura electoral de 2018 tuvieron como foco la violencia contra las mujeres y las juventudes negras que están sometidas a un verdadero genocidio. Eso precisa acabar! Por eso defendemos para estas elecciones los siguientes ejes centrales.

El fin de la vulnerabilidad social de la juventud y las mujeres negras, pues no basta disminuirla! Es necesario un plan de gobierno osado que quiera erradicar el genocidio y la violencia que afligen a esos sectores de la población.

De 2005 a 2015, el número de negros asesinados creció un 18,2% y de no negros cayó un %12,2%. El Retrato de las Desigualdades de Género y Raza (2017), producido por el Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA) en colaboración con la ONU Mujeres, y los resultados del Mapa de la Violencia 2017, que produjo el Índice de Vulnerabilidad Juvenil (2017) en colaboración con el Foro Brasileiro de Seguridad Pública, informan que mientras la mortalidad de mujeres no negras se redujo un 7,4% entre 2005 y 2015, alcanzando 3,1 muertes por cada 100 mil habitantes, la mortalidad de mujeres negras aumentó un 22% en el mismo periodo, llegando a una tasa de 5,2 muertes cada 100 mil habitantes, lo que representa un 65,3% de las mujeres asesinadas en Brasil.

Todos los indicadores apuntan que no basta enfrentar las vulnerabilidades que afectan a la juventud y mujeres negras especialmente. Es necesario que el Estado y la sociedad estén determinados a luchar por el fin de las situaciones de vulnerabilidad y del genocidio de estos y otros grupos que son los principales blancos de violencia.

Otro eje central es la meta de eliminar las desigualdades económicas entre negros y blancos en el país. El aumento del salario mínimo, que en los gobiernos Lula-Dilma llegó a su mayor poder de compra desde 1979, según el Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socioeconómicos (DIESSE), es una forma de distribuir mejor la renta, pero es insuficiente. La tributación desigual por un lado y la hiper explotación por otro, afectan marcadamente a trabajadores y trabajadoras negras, por eso es necesario pensar el desarrollo económico y social, con foco en la mayoría de los excluidos.

Además de estas cuestiones la CONEN defiende en estas elecciones la necesidad de un programa de gobierno que presente políticas públicas radicales en todas las áreas sociales, económicas y políticas, como la cuestión de la tierra, de los territorios culturales y sagrados de la población negra y su relación con la cuestión ambiental, y la idea de desarrollo y sustentabilidad.

Un programa con atención hacia la cuestión urbana, las ocupaciones urbanas y el bajo patrón de habitabilidad de la población negra brasileira.

Un programa que apunte a la importancia estratégica de la cultura en la defensa de la vida y de los aportes civilizatorios del pueblo negro africano e indígena.

Pero la CONEN tiene certeza que sin democracia no avanzamos!

Sin elecciones libres, perderemos siempre más!

La coyuntura y el objetivo final del golpe en estas elecciones

En relación a la coyuntura en la cual estas elecciones están siendo realizadas, en los debates de la reunión de febrero en la ENFF, realizados con la participación de otras organizaciones del movimiento negro y de los movimientos sociales brasileros como Unegro, Levante Popular da Juventude, CUT, MST y UNE, concluimos que las fuerzas conservadoras y de derecha, más los candidatos que las representan, harán de todo para intentar durante el proceso electoral, con apoyo de los medios golpistas, y en las urnas el día 7 de octubre de 2018, legitimar el golpe.

Por eso Lula está preso en Curitiba y fue impedido de participar de los debates electorales. Como indicaban las encuestas, eran grandes las posibilidades de él, un preso político, ser electo una vez más presidente de la República. El día 15 de agosto registró su candidatura con la participación de 50 mil personas en Brasilia.

La Casa Grande no descansa y el día 31 de agosto dio la respuesta a las movilizaciones de Brasilia: el TSE por amplia mayoría vota por la impugnación de la candidatura de Luiz Inacio Lula da Silva.

Como consecuencia de esa persecución y del activismo político y electoral del Poder Judicial brasilerero en esta coyuntura, el día 11 de septiembre de 2018, un plazo que fue impuesto de forma arbitraria, Lula es obligado a retirar su candidatura e indica para la coalición "O Povo Feliz de Novo", en sustitución de su nombre a Fernando Haddad como candidato a la presidencia de la República y Manuela D'Avila, Manu, como vice presidenta.

La radicalidad necesaria

Para la CONEN el momento es de osadía y coraje político. El camino es el de la confrontación programática con los candidatos que intentaran en las urnas consolidar el golpe. También es fundamental la unidad de los movimientos social y de las fuerzas de izquierda para garantizar la radicalidad necesaria para enfrentar esta difícil coyuntura.

El gobierno golpista e ilegítimo de Michel Temer miente sobre los indicadores económicos, invade estados con las fuerzas nacionales, promueve un estado de inseguridad pública, aniquila nuestros derechos y manipula las informaciones, apoyados en las emisoras de radio y televisión del golpe.

Siempre que la democracia es violentada, los trabajadores pagan un precio más alto, son duramente afectados por el desempleo, represiones y desesperanza. Mientras que, reconocidamente, la población negra, hombres y mujeres, jóvenes y niños, es la más afectada

porque antes también lucha contra el racismo estructural y la violencia promovida por el Estado.

Por eso, para la CONEN, el principal objetivo de estas elecciones es impedir la continuidad del golpe, movilizándolo el voto del pueblo brasileiro.

Reconocemos la existencia de otros candidatos comprometidos con la lucha contra el racismo.

Entre ellos, Guilherme Boulos, una de los principales dirigentes del MTST y del Frente Povo Sem Medo, candidato del PSOL que por primera vez en la historia de la política brasileira presenta en su fórmula a Sonia Guajajara, una líder indígena como candidata a vice presidenta.

Es positiva para nuestra lucha la actitud del PSTU que presenta para la disputa presidencial una fórmula obrera, negra, nordestina y socialista compuesta por Vera Lúcia, mujer negra y nordestina, candidata a presidenta y como vice a Hertz, fundador del Movimiento Hip Hop Quilombo en Maranhão.

Sin embargo, una vez más la CONEN orienta a todas las entidades que se articulan en su entorno, para hacer el esfuerzo de garantizar la **victoria de Fernando Haddad y Manuela D'Ávila, con el apoyo de Lula y de las organizaciones que integran el Frente Brasil Popular.**

Recordemos que toda la persecución judicial y mediática a Lula, representa también el miedo secular de las elites adineradas, pero también culturalmente mediocres de Brasil. Esas elites blancas no tienen un proyecto nacional. No soportan el liderazgo popular de Lula y del proyecto de nación de las fuerzas progresistas y de izquierda que él representa.

En la visión de esas elites de pensamiento colonial, Lula cometió un pecado mortal, pues más allá de incluir a las masas en el inicio de una democracia social, comenzó a establecer al Brasil como un territorio mínimamente soberano en el mundo, en alianza y colaboración con las naciones de América Latina y África. Las elites brasileiras prefieren el caos a ver el país representado nuevamente por alguien oriundo o representante de los grupos populares, que se hermana con América Latina y África, y no a las metrópolis de Europa o Estados Unidos.

Para la CONEN, Lula a lo largo de su trayectoria se consolidó como un líder político, nacional e internacional, y nuevamente representa presenta un candidato, **Fernando Haddad**, en condiciones de vencer las elecciones presidenciales de 2018 para impedir la continuidad del golpe en nuestro país y revitalizar el debate sobre el proyecto de nación para promover, efectivamente, reformas estructurales y las transformaciones necesarias en la sociedad y en la vida de los brasileiros y brasileiras.

Para los negros y negras de Brasil, 54% de nuestra población, un proyecto con promoción de igualdad racial y combate al racismo.

Dirección Ejecutiva de la Coordinación Nacional de Entidades Negras (CONEN)

Brasil, Septiembre de 2018